

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAIAS 50, 5-9a

El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí, ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que golpeaban, la mejilla a los que mesaban mi barba. No oculté el rostro a insultos y salivazos. Mi señor me ayudaba, por eso no quedaba confundido, por eso ofrecí el rostro como pedernal, y sé que no quedaré avergonzado. Tengo cerca a mi abogado, ¿quién pleiteará contra mí? Vamos a enfrentarnos: ¿quién es mi rival? Que se acerque. Mirada, mi Señor me ayuda: ¿quién me condenará?

SALMO 114: CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR, EN EL PAIS DE LA VIDA

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SANTIAGO 2, 14-18

¿De que le sirve a uno decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Es que esa fe lo podrá salvar? Supongamos que un hermano o una hermana andan sin ropa y faltos de alimento diario, y que uno de vosotros les dice: "Dios os ampare: abrigaos y llenaos el estómago", y no le dais lo necesario para el cuerpo: ¿de qué sirve? Esto pasa con la fe: si no tiene obras, está muerta por dentro. Alguno dirá: "Tu tienes fe y yo tengo obras. Enséñame tu fe sin obras y yo, por las obras, te probaré mi fe."

✠ LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 8, 27-35

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Filipo; por el camino preguntó a sus discípulos: -- ¿Quién dice la gente soy yo? Ellos le contestaron: -- Unos, Juan Bautista; otros, Elías, y otros, uno de los profetas. Él les preguntó: -- Y vosotros, ¿quién decís que soy? Pedro le contestó: -- Tú eres el Mesías. Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y empezó a instruirles: -- El Hijo del Hombre tiene que padecer mucho, tiene que ser condenado por los senadores, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar a los tres días. Se lo explicaba con toda claridad. Entonces Pedro se le llevó aparte y se puso a increparle. Jesús se volvió, y de cara a los discípulos increpó a Pedro: -- ¡Quítate de mi vista, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios! Después llamó a la gente y a sus discípulos y les dijo: -- El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Mirad, el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por el Evangelio, la salvará.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«QUIEN PIERDA SU VIDA POR MÍ Y POR EL EVANGELIO, LA SALVARÁ» (Mc 8,35)

De los sermones de san Agustín (*Serm.* 313 C, 1)

«*Quien ama su alma la perderá, pero quien la pierda por mí la hallará en la vida eterna* (Jn 12,25; Mc 8,35). Cuando se ama al alma, ella perece, y se la encuentra cuando se la pierde; piérdala si la ama para no perderla cuando la ama. Lo dicho puede entenderse de dos maneras: *Quien ama su alma la perderá*, es decir, quien ama su alma en este mundo la perderá en el mundo futuro. O también: quien ama su alma para el mundo futuro la perderá en éste. Según la primera forma de entenderlo, quien ama su alma temiendo morir por Cristo, la perderá de forma que no vivirá con Cristo; y quien ama su alma para vivir en Cristo, la perderá muriendo por Cristo. Efectivamente, el texto continúa así: *Y quien la pierda por mí la hallará en la vida eterna*. Quien dijo: "por mí", es el Dios verdadero y la vida eterna».



Lunes, 14 Exaltación de la Santa Cruz		<i>Nm 21, 4b-9</i> <i>Salmo: 77</i> <i>Flp 2, 6-11</i> <i>Jn 3, 13-17</i>
Martes, 15 Virgen de los Dolores		<i>Hb 5, 7-9</i> <i>Salmo: 30</i> <i>Jn 19, 25-27</i>
Miércoles, 16 Stos. Cornelio y Cipriano		<i>1Tm 3, 14-16</i> <i>Salmo: 110</i> <i>Lc 7, 31-35</i>
Jueves, 17 S. Roberto Belarmino		<i>1Tm 4, 12-16</i> <i>Salmo: 110</i> <i>Lc 7, 36-50</i>
Viernes, 18 S. Jenaro		<i>1Tm 6, 2c-12</i> <i>Salmo: 48</i> <i>Lc 8, 1-3</i>
Sábado, 19 S. Alonso de Orozco		<i>1Tm 6, 13-16</i> <i>Salmo: 99</i> <i>Lc 8, 4-15</i>

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL